

Cultura y Sociedad

Salvador Távora

Fundador de la compañía teatral «La Cuadra», y una de las firmas más relevantes de la dramaturgia nacional, Salvador Távora recibe mañana el homenaje y reconocimiento de la XIX Muestra de Teatro Español de Autores Contemporáneos. Su teatro visual, siempre con rasgos de compromiso, pasa ahora por los escenarios de Alicante.

«El teatro jamás debe acomodarse en lo habitual ni en lo convencional»

JUANJO PAYÁ

■ Si a los escritores les gusta definirse por las novelas que han realizado, algo así nos ocurre en el caso de Salvador Távora. Siendo una de las firmas más prestigiosas de nuestro teatro, su nombre y obra está cosido a la compañía «La Cuadra», que fundó hace ya 40 años. Y por ella han pasado algunos de sus montajes más revolucionarios, con los que ha intentado recalcar constantemente su objetivo de modernizar el teatro, introduciendo elementos en movimiento e incluso animales sobre el escenario, para que el teatro sea lo más parecido a la vida y a la realidad que nos rodea. Salvador Távora huye del conformismo, y cada montaje se le presenta como un nuevo reto con el que hacer soñar o reflexionar al espectador. Sus trabajos y sus méritos reciben ahora el reconocimiento y homenaje de la XIX Muestra de Teatro Español de Autores Contemporáneos. Para quien no conozca su obra, mañana tiene una nueva oportunidad: a las 21.00 horas, en El Principal, se representa *Rafael Alberti, un compromiso con el pueblo*.

■ La transformación y la renovación en el teatro. ¿Son sus dos grandes obsesiones?

■ Para mí hay una cosa fundamental en el teatro, y es que el cambio y la transformación ha de producirse en la misma medida que el espacio. Es decir, salir del espacio convencional para hacer espectáculos abiertos, por ejemplo... Todo esto forma parte del proceso que tiene que llevar el teatro para cambiar.

■ Pero en tiempos de crisis, el riesgo teatral y su experimentación es casi una quimera. Ya nadie se la juega...

■ Nosotros siempre hemos ido buscando y hemos propuesto nuevas maneras, porque el teatro jamás debe acomodarse en lo habitual ni en lo convencional.

■ Podemos ver mañana en Alicante una obra suya dedicada a Rafael Alberti. ¿Para cuándo una inspirada en Miguel Hernández?

■ Toda la vida y obra de Miguel Hernández la he tenido en mi cabeza, pero no sé por qué... La verdad es que no soy muy partidario de de-

«Creo que algún día

haremos algo sobre Miguel Hernández. Me inspira mucho su obra y vida»

«La actividad teatral

no es rentable, y hasta con ayudas económicas cuesta mantener»

dicarle algo a un poeta en su año (en 2010 se celebró el centenario del nacimiento de Miguel Hernández) porque luego se olvidan. He trabajado con obras de muchos poetas, pero jamás he hecho algo por orden superior. De todos modos, creo que algún día haremos algo sobre Miguel Hernández, porque me inspira un gran ejemplo de persona, forma de pensar, hacer teatro y literatura.

■ ¿Ha muerto el teatro del compromiso?

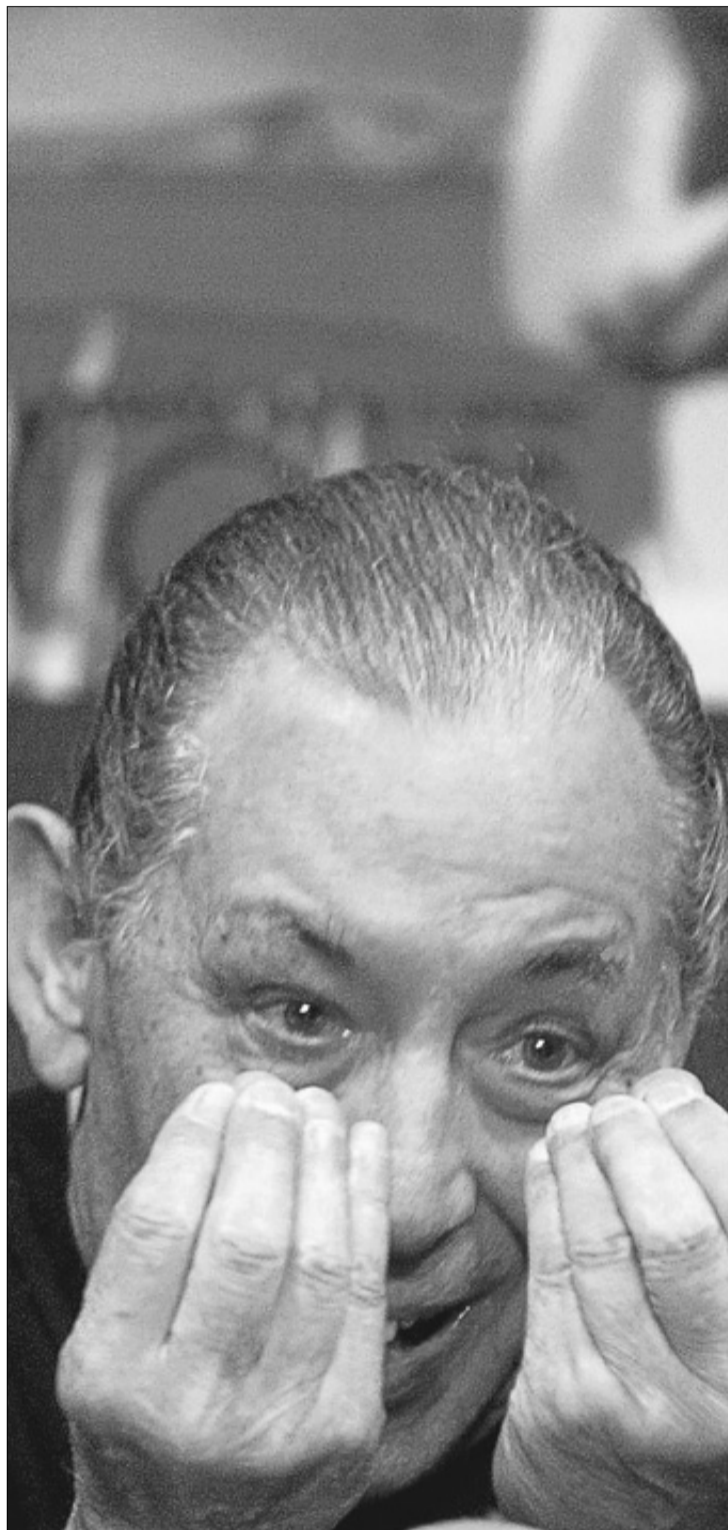
■ En nosotros, no. En parte, porque es la espina dorsal de nuestro trabajo. Y el compromiso, si no sale en el montaje está en el lenguaje. El compromiso de Picasso no fue por pintar de otra manera, sino por modificar las formas de expresarlo. Con la obra de teatro de Alberti mostramos el fiel compromiso de un poeta comunista, que es algo que escasea en estos tiempos. «La Cuadra» siempre ha llevado el compromiso, a veces con una austeridad de medios grandísima, pero lleva el mismo compromiso desde 1972.

■ ¿Se puede entender el teatro sin las ayudas de instituciones públicas?

■ Las ayudas son para mantener la creación o para facilitar a desarrollar ideas. Pero sin las ayudas, todo sería mucho más difícil, porque la actividad teatral no es rentable. Y hasta con ayudas económicas te hacen llegar al límite para mantenerlo.

■ Atraer al público joven al teatro. ¿El reto pendiente?

■ En el caso de «La Cuadra», el público es inclasificable. Tenemos de todo, y se cubre un amplio abanico. Gente o no del teatro ha venido a nuestras representaciones por el flamenco o por la introducción de



El dramaturgo Salvador Távora. RAFA ARJONES

máquinas o incluso caballos que ha sorprendido a gente que no es habitual del teatro y luego ha repetido... Porque el único problema del teatro es que si cae en la intelectualidad y el aburrimiento, la gente no vuelve más.

■ ¿Hasta qué punto pueden ayudar o dañar las nuevas tecnologías al teatro?

■ Al teatro no le hacen daño las nuevas tecnologías. Porque es el último arte donde la comunicación persona a persona es posible. Es como cuando los olores se apoderan del escenario o escuchas los sonidos o diálogos en directo: eso no lo puede dar ningún otro arte.

■ Fuera del teatro. ¿Ha seguido el movimiento de los indignados? ¿Puede ser el título de una nueva obra?

■ Todo movimiento que nazca de la necesidad de tener una sociedad mejor me parece muy importante.

PROGRAMA PARA HOY DE LA MUESTRA

► «FARSANTES»

El falso rodaje de un videoclip que termina convirtiéndose en un clip real.

12.30
FNAC

► «AUTOCARES AMORÓS»

Un viaje que no lleva a ninguna parte. ¿O quizás sí? La búsqueda de amar siempre.

18.00
Centro Cultural «Las Cigarreras»

► «EN ESTA CRISIS NO SALTAREMOS POR LA VENTANA»

¿Una comedia de enredo amoroso con final financiero o una comedia de enredo financiero con final amoroso?

20.00 Teatre Arniches

TEATRO CRÍTICA

REFRESCANTE COMIENZO

Marc Llorente



«Euforia»

TEATRE ARNICHES DE ALICANTE

★★★

► **Texto y dirección:** Roberto García.
Compañía: L'Horta Teatre.

He ahí la nueva edición, y van diecinueve, de la Muestra de Teatro Español de Autores Contemporáneos que se celebra en Alicante hasta el día 13. La variedad estilística y de géneros va a campar estos días en diversos espacios, en un contexto social de recortes económicos. Afortunadamente, este ciclo de representaciones sigue en pie y esperemos que siga en los próximos años pese a lo dicho y a la ausencia de nuevas posibilidades de desarrollo. Fomentar la dramaturgia española viva e invertir en cuestiones culturales no es perder el tiempo ni el dinero. Es un alimento necesario y una fértil inversión en claro beneficio de la materia económica. Precisamente, las espigas de la crisis y sus daños en la ciudadanía salen a colación en *Euforia*, la pieza representada el viernes y el sábado en el Arniches por el grupo L'Horta Teatre. El autor Roberto García (Valencia, 1968) es el responsable del texto, de la dirección y del impecable e imprescindible espacio sonoro. Tiene un amplio número de estrenos en su haber y aquí ha dirigido a Xavo Giménez y Pau Blanco, dos buenos comediantes con papeles muy distintos. El primero, una especie de animoso terapeuta, pone en órbita su ágil método de autoayuda colectiva mediante el medicamento del humor. El segundo interpreta a un posible miembro del público con las dolorosas secuelas de la recesión en su cara. Un tipo en paro, sin prestaciones, recién separado de su mujer, con frustraciones y algún anhelo no satisfecho. Giménez se dirige al auditorio, conectando desde el principio, y así arranca esta «catarsis estúpidamente estúpida». O inteligentemente estúpida». El otro personaje se encuentra atorado, sujeto a las ligaduras que le comprimen. Puede continuar deprimido o cambiar de postura. Dar pasos hacia la vida que se desea. Y es que siempre será válido mejorar por dentro para contribuir, dentro de lo que cabe, a la mejoría personal y del mundo. Ambos defienden perfectamente los caracteres diseñados con singularidad por García en esta obra ligera, crítica y fresca. Los efectos sonoros, el iPad y la interpretación se unen. Destaquemos el ataque virtual a Wall Street como sede de la obscuridad financiera.